

Historia de vida de un grupo de investigación: significando los procesos de formación de docentes
Artículo de Valeska Fortes de Oliveira
Educación, Lenguaje y Sociedad ISSN 1668-4753 Vol. XI N° 11 (Diciembre 2014) pp. 1-20
DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/els-2014-111106>



Historia de vida de un grupo de investigación: significando los procesos de formación de docentes

Fecha de recepción:
10/11/2014

Life Story of a research group: meaning the processes of teacher education

Palabras clave:
investigación,
formación,
narración, grupo

Valeska Fortes de Oliveira

Universidad Federal de Santa María/RS/Brasil
guiza@terra.com.br

Keywords:
research,
training,
narration,
groups

Resumen

Este texto tiene como objetivo mostrar una pequeña y significativa parte de la historia de vida del Grupo de Estudios e Investigación en Educación e Imaginario Social [GEPEIS], del Centro de Educación, de la Universidad Federal de Santa María, analizados en el ámbito del proyecto de investigación El grupo como dispositivo de formación de profesores fue realizado de 2007 a 2012. El principal objetivo fue investigar un espacio de grupo, proyectado como un dispositivo de formación docente. En tiempos de complejidad y de relaciones efímeras y líquidas, hablar de relaciones y de aprendizaje colectivo puede parecer un poco fuera de actualidad, dadas las directrices y proyectos actuales en la vida personal y profesional y en los ambientes institucionales con concepciones de individualismo y competitividad. Por tratarse de un grupo que tiene una organización y concepción referenciadas en el campo del imaginario social, se movilizaron herramientas conceptuales, de creación, de lectura de lo instituido e instituyente, en las investigaciones

educacionales, y sobretodo en las experiencias formativas proporcionadas por el dispositivo grupal en el espacio de la universidad.

This text aims to show a small and significant part of the life history of the Group of Studies and Research in Education and Social Imaginary [GEPEIS], of Education Center, from Federal University of Santa Maria, analyzed in the research project *The group as teacher training device* held from 2007 to 2012. The main objective was to investigate whether a group space can be thought as a device for teacher training. In times of complexity and also the net and ephemeral relations, talking about relationships and collective learning may seem a little off today, provided the guidelines and current projects in the personal and professional life and institutional environments with established conceptions of individualism and competitiveness. Since this is a group that has its conception and organization referenced in the field of the social imaginary, we move the conceptual tools of creation, reading of an introduced and the new introduction on educational research, but above all, the formative experiences provided by device group in the university space.

Primeras palabras: en momentos de vida líquida, el poder del grupo

Este texto apunta a mostrar una pequeña y significativa parte de la historia de vida del Grupo de Estudios e Investigación en Educación e Imaginario Social [GEPEIS] del Centro de Educación de la Universidad Federal de Santa María, analizada dentro del proyecto de investigación *El grupo como dispositivo de formación de profesores* llevado a cabo desde 2007 hasta 2012. El objetivo principal fue investigar si un espacio grupal puede ser pensado como un dispositivo en la formación docente.

En tiempos de complejidad (Morin, 1991) y también de relaciones efímeras y líquidas (Bauman, 2001) hablar de relaciones y de aprendizajes colectivos puede parecer un tanto fuera de actualidad, dadas las pautas y proyectos actuales en la vida personal y profesional y los entornos institucionales con concepciones establecidas de individualismo y competitividad. En nuestro proyecto hemos cambiado el debate y el enfoque al ocuparnos de una experiencia vivida por un conjunto de personas que crearon un grupo. Grupo como un espacio potencial de encuentros y desencuentros de energías, en el que los cuerpos biográficos (Josso, 2010 a) se ponen en contacto en diferentes momentos y tiempos y encuentran sus aspectos felices y tristes, creativos e inmóviles.

El grupo estudiado cuenta con veinte y uno años de historia. Historia de vida, de formación, de aprendizajes compartidos, de desafíos, de movimientos instituidos en educación. El GEPEIS ha estado vinculado a la línea de investigación de Formación de profesores, Saberes y Desarrollo Profesional del Programa de Posgrado de la Universidad Federal de Santa María, en el sur de Brasil.

En el grupo hemos realizado diversas disertaciones y tesis sobre formación de profesores, referenciadas en el campo teórico del *imaginario social* de Cornelius Castoriadis (1982) para realizar nuestros proyectos de investigación, nos hemos asociado con diversas instituciones de educación superior y con escuelas de la red municipal y estatal de Santa María.

Las temáticas de trabajo del GEPEIS incluyen principalmente como temas: saberes docentes; relaciones étnicas, de clase y de género; dispositivos grupales; cuerpos biográficos; historias de vida, educación ética y estética, cine, entre otros.

A partir de los trabajos realizados por los participantes del GEPEIS, percibimos relaciones constantes entre los relatos de vida de los participantes, al hablar en sus escritos de sus trayectorias de formación, sus experiencias como participantes del grupo y los significados producidos. Por ello, se pensó en la elaboración de este texto para relatar una parte de la historia de vida del grupo narrada por quien participó del mismo, formándose como persona y como profesional. Asumimos, en esta

perspectiva, el supuesto de la implicación, compartiendo la definición de Barbier (1985, p. 120):

Compromiso personal y colectivo del investigador en y por su práctica científica, en función de su historia familiar y libidinal, de sus posiciones pasada y presente, de las relaciones de producción y de clase, y de su proyecto político-social en la acción, de tal forma que la inversión que inevitablemente resulta de todo esto sea una parte integrante y dinámica de toda la actividad de conocimiento.

Esta implicación en tanto supuesto asumido supone que, en las ciencias humanas, no se separa el sujeto del objeto investigado, en nuestro caso, de otros sujetos, que han sido implicados en el propio proceso de investigación y formación. Esta implicación personal y colectiva ha caracterizado al trayecto de vida del GEPEIS.

Acompañando la investigación...

Para decir cómo se desarrolló el proyecto, es necesario describir el proceso de investigación que se propuso conocer algunos significados de los procesos formativos de los participantes que formaron parte de la historia de vida del grupo durante el período 2007- 2012.

El enfoque metodológico consideró dos dimensiones: una bibliográfica y otra empírica. Cabe señalar que la elección del enfoque metodológico está en línea con nuestros objetivos porque creemos que ambos se relacionan y complementan entre sí.

Como aporte teórico, se realizaron estudios sobre grupos en la perspectiva de Castilho (2004), Pichon-Rivière (1998), Souto (2003); sobre el imaginario y sus representaciones utilizamos a Castoriadis (1982), como asimismo, a Ferreira y Eizirik (1994); sobre formación de profesores, memoria y trayectoria trabajamos a partir de Cunha (1997), Ferry (2004) y Oliveira (2006), además, sobre biografía e historias de vida nos apoyamos en Delory-Momberger (2008), también en Josso (2010 a, 2010 b), entre otros autores utilizados en otras investigaciones del grupo.

La parte empírica de la investigación buscó conocer las significaciones imaginarias y la posibilidad de ver al grupo como un dispositivo de formación a través de las narrativas personales y profesionales, de las trayectorias de formación de los participantes, los cuales forman la historia de vida del grupo, así como el grupo forma parte de las historias de vida de sus miembros.

En la búsqueda de perfeccionar y dar consistencia al proyecto encontramos en las narrativas un posibilitador, un dispositivo potente por el cual se pudo abarcar un conjunto de expresiones y significaciones de los participantes que tal vez con otros métodos de investigación no hubiera sido posible lograr.

Hablamos de dispositivo desde la perspectiva de Souto (2003, pp. 5-6):

Hablar de dispositivo implica ubicarnos en el plano de la acción en un campo del quehacer humano, en el que un artificio se inventa, mezcla de arte y técnica, de oficio y profesión, de habilidad, destreza, conocimiento, maestría para ser puesto en práctica. Implica también tener en cuenta que todo dispositivo dispone, resuelve, decide, es decir ejerce en este sentido un poder; pero a la vez pone en disposición, crea una situación, prepara, anticipa, propone, genera una aptitud para algún fin, pone en juego potencialidad y posibilidad a futuro.

Así se justifica el uso de esta metodología, pues, como apunta Cunha (1997) las narrativas han sido la principal alternativa metodológica para la concreción de los presupuestos teóricos de un proceso de enseñanza-aprendizaje que tenga al sujeto y la cultura como punto básico de referencia. Además de eso, los relatos provocan cambios porque según la autora ellos se construyen y reconstruyen en los momentos vividos, en los que se atribuyen nuevos significados a lo vivido y experimentado.

De esta forma fue posible construir los datos a través de las narrativas orales y escritas en diferentes momentos, utilizando distintos dispositivos para movilizar la participación de los sujetos, lo que permitió el rescate de la memoria del grupo y de los momentos más significativos de los participantes en el GEPEIS. Para Oliveira (2006, p. 174):

En este sentido se buscó el trabajo con la memoria docente a través de las narrativas orales, escritas, acompañadas por otros recursos, como las fotografías, reconstruyendo imágenes vividas en otros tiempos y espacios y la posibilidad del trabajo de reflexión sobre dichas representaciones, que posibilitó la reinención de un *ethos* individual y de un *ethos* colectivo.

Percibimos que en veinte años se produjeron, muchas historias que es preciso contar, no sólo con el fin de recobrar la historia, sino para que sus participantes las repiensen, resignificando los momentos vividos y buscando siempre más significados en sus historias.

Está consensuado que en la universidad, más allá del aula, los grupos de investigación son medios para realizar nuevas experiencias en el mundo académico. Se aprende colectivamente, se escucha al otro, se habla de las experiencias propias, de las ansiedades y los saberes, se comprenden los desafíos característicos de las escuelas profesionales en el intercambio constante entre colegas que comparten el mismo espacio de formación como grupo y como colectivo. Josso (2010a) pone de relieve la importancia de los relatos de estas experiencias:

Hablar de las propias experiencias formadoras es, pues, en cierto modo, contarse a sí mismo la propia historia, sus cualidades personales y socio-culturales, el valor que se atribuye a lo que es 'vivido' en la continuidad temporal de nuestro ser psicosomático (p. 48).

Por ello, en nuestra investigación, buscamos que los participantes revelaran, provocados por algún dispositivo, lo que significó la entrada y participación en el GEPEIS en su trayectoria como profesor- aprendiz y en los aprendizajes y motivaciones producidas por los estudios.

Después de tener los datos en mano, dadas la amplitud y la diversidad de las narrativas, advertimos la necesidad de hacer un análisis cuidadoso. Teníamos el desafío de mantener el foco en nuestro objetivo: la búsqueda en los discursos y en los recuerdos de las significaciones de los participantes del GEPEIS, a partir de contar sus historias de vida.

Para lograr esos objetivos, utilizamos algunos dispositivos que

pueden ser entendidos como una herramienta e crea las condiciones para abordar las temáticas. Utilizamos fotos, vivencias, imágenes, todo lo que pudiera ayudar a los participantes a pensar en su formación en el grupo.

Para Ferry “lo que más se evidencia en las experiencias de formación de adultos es que ningún programa de formación puede ser válidamente elaborado -a priori-, sin la activa participación de sus destinatarios” (2004, p. 18).

El grupo como lugar de formación

La formación de adultos requiere una mirada para sí y para el otro, lo que permite al sujeto compartir experiencias socioculturales e individuales, revisitando los repertorios de la memoria.

De acuerdo con Oliveira “las historias de vida ponen de relieve cómo cada persona moviliza sus conocimientos” (2006, p. 17), proporcionando momentos de reflexión sobre sí mismo, su profesión y el mundo.

El participante que logra hablar de su propio proceso de formación dialoga con la teoría y con el hacer docente, con la realidad vivida en un constante devenir. La memoria en tanto representación que el sujeto hace de sí y del mundo, su recuperación a partir del habla y la escritura reflexivas, permiten al participante guiar sus saberes hacia nuevas formas de ser en la docencia, como persona y como profesional.

El relato de vida trae consigo recuerdos, sensaciones, desbordando lo sensible de la vida; la historia de vida contribuye para la formación educacional y para la construcción del conocimiento científico. El profesor es sujeto socio-cultural, un ser social que vive lo cotidiano de la profesión estudiada y reflexionada en el contexto de la educación, de la profesión, de la sociedad actual y de los cambios en los modos de ser y de pensar.

De acuerdo con Josso (2010 a), formarse significa la integración del saber-hacer y de los conocimientos, en experiencias transformadoras de la subjetividad, que culminan en la construcción de un ser sensible, que crea nuevos trayectos en su misma existencia. La formación a través de las historias de vida produce encuentros y desencuentros con las

decisiones que cada persona toma, entrando en contacto con su repertorio de recuerdos, organizándolo al contar a otro que escucha, provocando a menudo desasosiego, pero produciendo auto conocimiento.

Entendemos que los aprendizajes tienen lugar no sólo en el mundo académico, sino también en otros espacios y por diversos medios. Así nuestras experiencias se orientaron a captar sentidos y significados de marcas impresas en el cuerpo. Nos implicamos en un proceso formativo en educación por la vía del cuerpo como expresión de significaciones imaginarias, lugar de memorias y sensibilidades.

En el GEPEIS los participantes han tenido y tienen la oportunidad de experimentar diferentes formas de pensar acerca de la formación, en el sentido más amplio posible, como ocurre en la perspectiva de la integración cuerpo y mente.

Pensar la formación grupal desde la perspectiva del cuerpo y de los atravesamientos en el curso de la vida es pensar en los significados del cuerpo biográfico. Josso (2012, p.27) señala:

El acceso a este cuerpo que habla de mi historia pasada, presente y futura, a través de sensaciones, de imágenes, de visiones animadas -especie de sueños despiertos-, de reminiscencias y también de ideas y opciones [...] a través de las vivencias, experiencias, recuerdos y memorias que se imprimen en el cuerpo. Un cuerpo que tiene memoria y que está asociado a las experiencias más significativas en la vida de cada individuo produciendo marcas, generando cambios para sensibilizar el estado afectivo y emocional de cada uno.

Así, los participantes actuales del GEPEIS se presentan receptivos y participativos en las propuestas lanzadas para experimentar creativamente. No fue diferente cuando el grupo se dispuso a participar en experiencias corporales o se jugaron en el nuevo desafío. Inicialmente, las vivencias que acontecían en la primera parte de cada reunión, eran como un tiempo de integración y de relajación. Con el pasar del tiempo, los participantes fueron transformando esos momentos en una preparación para las discusiones que surgirían en las reuniones, realizando así las actividades de manera más intensa y focalizada. En la medida en que las

vivencias se fueron sucediendo, fue posible constatar el presupuesto de que el cuerpo tiene memoria, la que está inscrita en él como marca de lo vivido y experimentado.

Todo esto se produjo porque los lazos afectivos dentro del grupo estaban consolidados, lo que generó reflexiones significativas acerca de las experiencias corporales, tal como se manifiestan en este diálogo:

-Miembro A: *“Hay una relación [...] de confianza entre todas nosotras.”*

-Miembro B: *“Pero una cosa que creo es que eso no se da de la nada, creo que esto que estamos dispuestos a hacer, comenzó con el grupo, comenzó con la propuesta de C aquel día.”*

-Miembro A: *“Así es, y ya nos conocemos, ya hay convivencia, ya hay toda una alguna otra cosa más allá que ya nos ha unido”* (Comunicación personal, 2010).

Esta charla revela los lazos afectivos construidos en el GEPEIS, lo que confirma que el grupo no es sólo el ejecutor de tareas y, sí un grupo de amistades, sentimientos y emociones.

Así, se cree que todo el proceso de vivencias y experiencias sirvió dentro del GEPEIS para, además de ampliar las posibilidades creativas del cuerpo, ser una vía importante de autoconocimiento. Este autoconocimiento se asocia a la resignificación de caminos vividos, tornando a los sujetos conscientes y capaces de orientarse hacia nuevos caminos y opciones.

Junto con este concepto de autoconocimiento, se destaca el cuidado de sí por Foucault como “una condición pedagógica, ética y ontológica para ser un buen ‘gobernador’, que impide que la persona involucrada abuse de su poder” (Peters y Besley, 2008, p. 58). Esta cuestión plantea la importancia de tener “conocimiento de uno mismo”, de mirarse a sí mismo. Es necesario destacar este proceso de conocimiento de sí mismo en la formación docente. La idea de verse y entenderse a sí mismo es un desafío para cualquier ser humano, sin embargo, para el profesor, esta tarea se vuelve más compleja y extremadamente necesaria. El profesor es

un mediador del desarrollo, del conocimiento, un enlace para el acceso a los descubrimientos, por eso, se necesita un compromiso efectivo con el cuidado de sí mismo, aunque lo que veamos sea la debilidad en la formación global de este profesional.

En la medida en que la experiencia del grupo colaboró y colabora en la formación de los miembros, surgen cuestionamientos sobre cómo hacerlo de manera más enriquecedora, cómo tener en cuenta la experiencia corporal que permite la construcción de un cuerpo sensible y receptivo.

Creemos que las experiencias fueron dispositivos para que los miembros del grupo se encontraran en un proceso de autoformación porque tenemos como base teórica el concepto de formación promovido por Ferrry (2004). Él cree que nadie forma a otro, dado que es el propio sujeto quien se forma. Existen dispositivos utilizados para movilizar, provocar esa formación, aunque esto no garantice la formación. Por ello, los formadores son tan sólo mediadores de este proceso individual.

Consideramos al grupo como un lugar de formación para los profesores. Trabajar con la memoria, tratando de dar vida a la historia del grupo permitió, en varios encuentros, que resurgieran muchos recuerdos que dieron sentido a la trayectoria grupal que tratamos de reconstruir y a las de los participantes. Esto significó que la experiencia fuera un espacio formativo.

La historia de vida del grupo construida por sus participantes

Todos los significados expresados por los participantes en las experiencias, ensayos, lecturas y entrevistas dieron sentido a los espacios y tiempos que permitieron las experiencias de sí, a través de narrativas orales, escritas, y también de la reconstrucción de imágenes pasadas, vivas en los recuerdos, resignificadas en la memoria y en el imaginario de cada participante que forma parte de la historia colectiva del grupo.

En este contexto, Teves dice que “toda realidad social constituye una multiplicidad de sentidos” (1992, p. 26). Fueron múltiples los significados atribuidos por los participantes, quienes a su vez, en conjunto, formaron

una única representación del grupo como lugar de formación. Las representaciones, construidas a través de la experiencia vivida por cada uno en el grupo, están siendo actualmente reconstruidas o retomadas, lo que da protagonismo a los valores personales y a los cambios y desplazamientos de sentido en las acciones y comportamientos como individuo y como ser social participante de un grupo de estudios e investigación.

Por lo tanto, esta investigación se apoyó en los relatos de vida de los participantes que, a partir de sus experiencias, narraron sus aprendizajes en el GEPEIS. El narrar acerca de uno mismo, permite entrar en los significados producidos en el trayecto de vida y en los procesos formativos de cada miembro así como visualizar el sentido biográfico de la formación.

Con los movimientos realizados por el grupo, percibimos cómo se construye este espacio y cómo se construye cada miembro desde él. Por otra parte, se constató que la historia del grupo es hecha por los participantes a quienes, de alguna manera, les ayudó a convertirse en lo que son hoy. Así, un participante contribuye con la idea de *“estoy tratando de decir que entiendo que el espacio se construye a partir de quienes están allí”*.

Los dispositivos creados para escribir el relato de una experiencia fueron útiles y satisficieron a los participantes porque, al mismo tiempo que queríamos saber sobre la historia del grupo, estábamos planteando sus historias individuales. Estas experiencias fueron evaluadas por los miembros del grupo como positivas, porque eran momentos de relax, de reafirmación de los lazos y de identificación de cada uno con y en el grupo. Una de las participantes relató después de las experiencias: *“¡Qué bueno que se puede hacer ese tipo de cosas, creo que el grupo lo necesita, son momentos que involucran a todos, donde todos se disponen a ser vistos por los otros”* (Comunicación personal, 2010). Durante estos veinte años, en los que varios participantes pasaron por el grupo, se realizaron varios proyectos e investigaciones. Son importantes, asimismo, los momentos destinados a que los participantes piensen en el espacio grupal y se vean a sí mismos en él.

Vinculando estas ideas al imaginario social, se ve que el grupo no es un lugar estático. A pesar de que muchas representaciones están

instituidas como la identidad del GEPEIS, las personas que se van integrando, al traer sus experiencias, aportan nuevas ideas, movilizan nuevos proyectos. Esto establece una nueva fase en el grupo, con aspectos que representan el imaginario instituyente, creador de nuevas posibilidades. Según Castoriadis: “el imaginario social o la sociedad instituyente está en la posición- creación de significaciones imaginarias sociales y de la institución como ‘representificación’ de estos significados y de estos significados como construidos” (1982, p. 414).

Recordar la historia de vida del grupo, a través de la memoria de los que pasaron por él, contribuye a la construcción de imágenes y experiencias que indican lo que el grupo es y cómo es hecho. En esta reconstrucción, podemos ver que los sujetos construyen el grupo a través de las identificaciones y por la organización grupal y que en él, a su vez, se construyen formación y autoformación.

A partir de lo que cada uno moviliza en el trabajo biográfico sobre sus relatos de vida, en un ejercicio de autoconocimiento, es posible la comprensión de cómo cada sujeto se forma y se transforma en su trayecto de vida. El espacio grupal nos permite este encuentro con los temas de nuestra formación-autoformación, produciendo procesos de reflexión sobre nosotros mismos, como señala Josso (2008, p.18):

La reflexión biográfica permite, por lo tanto, explorar en cada uno de nosotros las emergencias que nos dan acceso al proceso de descubrimiento y de búsqueda activa de la realización del ser humano en potencialidades inesperadas. Para ello tenemos que ser capaces de imaginar y creer en la posibilidad de poder, querer y tener para desarrollar o adquirir –saber-hacer, saber-pensar, saber-escuchar, saber-nombrar, saber-imaginar, saber-evaluar, saber-perseverar, saber-amar, saber-proyectar, saber-desear, etc.–, que son necesarios a los cambios, a lo desconocido que viene a nuestro encuentro, así abandonamos el programa familiar, social y cultural previsto para nuestra historia.

Desde el grupo, en las experiencias producidas en él, el sujeto crea nuevos significados sobre su trayectoria de vida. Somos, en fin, influenciados e influenciados en los diversos espacios por los que pasamos a lo largo de nuestro viaje de vida, así como en los grupos sociales por los cuales pasamos.

Sobre los hallazgos propiciados por la investigación

Los dispositivos creados para que los participantes de este estudio evidenciaran las contribuciones del GEPEIS, -como grupo de estudios, investigación y formación, y también como espacio de amistad, afecto, respeto y compañerismo-, contribuyeron en cada uno a su desarrollo profesional y personal.

En este sentido, a partir del problema de investigación ¿Puede el grupo ser pensado como un dispositivo de formación? la construcción de datos se inició con la búsqueda de las disertaciones y tesis de los participantes con el fin de conocer los saberes surgidos en este espacio y las marcas impresas en las historias de vida de cada uno, durante su trayecto en el grupo.

Durante 2008 y 2009 el trabajo se centró principalmente en entrevistas con antiguos participantes del grupo. En el análisis de las mismas identificamos que el GEPEIS tiene como principal característica la diversidad, tanto de pensamiento y conocimiento como de interacción. Al estar integrado por personas de diferentes áreas de conocimiento, grados de formación y campos de práctica profesional, se facilita el “intercambio de pensamientos, ideas, sentimientos, emociones y experiencias” (Castilho, 2004, p.64). Esta diversidad se identifica en el discurso de un integrante:

La definición que tengo de GEPEIS es de un grupo que logra organizarse desde su diversidad, diversidad de pensamiento, diversidad de interacción, y eso creo que se constituye hasta hoy. Todas las generaciones que pasan por el grupo tienen personas con las más diversas posibilidades (Comunicación personal, Participante G., 2008).

La diversidad es un aspecto que marca constantemente las palabras de todos los miembros, independientemente de la época en que hayan participado. En este contexto, es necesario destacar que en GEPEIS se construye, desde la mirada de cada miembro, una mirada colectiva.

La diversidad de áreas en el GEPEIS sigue siendo una especificidad que permanece latente en la configuración del grupo en el 2014. Sus integrantes vienen de las áreas de pedagogía, artes visuales, diseño, medicina, historia, psicología, ciencias sociales, filosofía, educación especial. El fragmento transcrito a continuación resalta este aspecto:

El GEPEIS es este grupo que se compone de personas con cualidades y defectos, que se proponen emocionarse, sentir, buscar además de una formación diferenciada sobre la enseñanza, también encuentran en el otro la oportunidad de mirar a través de diferentes ojos a la educación, al profesor, a sí mismo como alguien en continuo aprendizaje y formación (Comunicación personal, Participante R., 2009).

La convivencia entre los participantes del grupo posibilita una interacción que va más allá del aspecto teórico del grupo, se construyen vínculos afectivos entre los miembros, que caracterizan un grupo unido en cuestiones académicas y también por las relaciones interpersonales. En las expresiones transcritas a continuación, estos significados están marcados:

GEPEIS es un grupo afectivo-teórico, teórico-afectivo [...] ha dado un soporte teórico para nuestras discusiones, para nuestra formación, y, al mismo tiempo, como muy pocos colegas eran de Santa María en esa época, allí pasó a ser nuestro apoyo emocional [...] GEPEIS era este vínculo afectivo, ese grupo de apoyo. (Comunicación personal, Participante T., 2008).

El grupo es también para mí una base de relaciones de afecto y profesionales, fue mi refugio en diferentes momentos de mi vida, sea en lo personal o profesional (Comunicación personal, Participante R., 2009).

Según Casthilo “el apoyo del grupo refleja la necesidad real de ayudarnos unos a otros, de crear un vínculo dentro del grupo, es decir, la búsqueda de la interacción y de la cohesión del grupo” (2004, pp.60-61). A través de este apoyo entre los participantes, surge el sentimiento de “pertenecer a” (Castilho, 2004, p. 61), de participar y ser parte de una historia.

A través de estos informes nos dimos cuenta de que los aprendizajes trascienden los que se llamarían de formación profesional llegando al concepto de formación en el sentido de desarrollo de la persona adulta.

También se puede leer en estas representaciones algunos aspectos del imaginario construido por estos participantes: grupo-diversidad, grupo-afectivo, grupo-teórico, mostrando en estas representaciones aspectos instituyentes sobre el grupo y cómo éste puede configurarse dentro de un espacio académico.

El GEPEIS se caracteriza como grupo operativo, según la definición de Pichon-Rivière (1998) por ser un conjunto de personas con un objetivo común, que busca trabajar en equipo. Así el GEPEIS es un grupo operativo centrado en el aprendizaje.

Como un grupo orientado a la formación de docentes, implica procesos de formación de sus participantes. Por lo tanto, nos damos cuenta que unirse a un grupo que proporciona aprendizaje contribuye significativamente a la formación de la profesión docente.

Con esta investigación, pudimos captar la importancia del grupo como un dispositivo en la formación docente. Dispositivo entendido por nosotros como espacio que permite la experiencia movilizadora de saberes, representaciones instituidas y otras formas creativas de pensar acerca de las relaciones y de la formación del profesorado. En medio del ambiente competitivo de la universidad, el espacio grupal favorece la construcción de un imaginario instituyente donde se resignifican los valores y son posibles múltiples aprendizajes.

En el bienio 2010-2011 realizamos con los participantes vivencias reflexivas sobre el grupo y sobre la influencia que éste tiene en su formación. En una de las experiencias realizadas, los participantes escribieron en una hoja la pregunta: “¿Quién soy yo en el grupo?” y las pegaron en sus espaldas. A partir de esto, todos fueron escribiendo y recibieron

respuestas en las hojas. Este fue un momento en que todos escribieron sobre todos, recibieron respuestas de todos y pudieron reflejar la importancia del GEPEIS en su papel.

Los miembros recibieron adjetivos relacionados con sus personalidades, palabras afectivas, definiciones y lugares que asumieron al participar del grupo. Una de las participantes recibió la siguiente descripción: “es amigable y responsable. Siempre recibe bien el desafío de una ejecución de cuentas” (Comunicación personal, Participante G, 2010). Interpretamos lo dicho, sabiendo que esta participante, es generalmente responsable de hacer los presupuestos, cuidar los recursos y realizar la auditoría de la documentación para realizar las cuentas del grupo.

Se preparó otra experiencia para rescatar los recuerdos del grupo a través de fotografías. Preparamos la sala de GEPEIS con fotos que fueron distribuidas de forma aleatoria en el escritorio. Eran fotos de eventos, viajes, fiestas, cenas, reuniones, escritos, vacaciones; momentos que constituyen la historia del GEPEIS. De este modo, los participantes eligieron una imagen para relatar los recuerdos que las mismas provocaban. A continuación se transcribe el relato del participante M. (2010), quien habla de su formación y de otros aprendizajes desarrollados en el grupo:

Esta imagen refleja una reunión de GEPEIS. Ella me recordó a mi graduación, mi trayectoria en el grupo, así como a N, compartí con esta persona muchos momentos de trabajo, de estudio, de organización de proyectos, de producir ideas con creatividad. Como la propia foto explicita también acarreó momentos de festejo, de brindar la vida, ¡a nosotros! Es con mucho cariño, con aprendizajes y espacios compartidos que GEPEIS forma parte de mi formación.

Todas las expresiones señaladas por los participantes dan sentido a los espacios-tiempos que hicieron posibles las propias experiencias a través de las narraciones escritas, y de la reconstrucción de imágenes pasadas, imágenes vívidas en las fotografías y resignificadas en el trabajo de recordar. Las representaciones construidas a través de la experiencia que cada integrante vivió como grupo fueron reconstruidas, dando protagonismo a los valores personales de los participantes, y también

principalmente a los cambios y desplazamientos de sentido en acciones y comportamientos como individuo y como ser social.

Hubo muchos momentos en que los saberes se compartieron y comparten aún con el Grupo de Estudos e Pesquisas em Imaginário e Memória [GPIEM], coordinado por Lucía Vaz Peres, quien también es vicepresidente del GEPEIS. Ambos grupos, debido a que estudian el imaginario, comparten sus avances en defensas de disertaciones y tesis y en otros eventos.

Así pensamos en una dinámica que instigara a los participantes a que escribieran sobre lo que la unión de los dos grupos les significaba. La misma consistió en provocar la unificación de los símbolos de los dos grupos, pidiendo a los participantes que contribuyeran con un escrito sobre la base de reflexiones, impresiones y significados que les generaba una imagen. La participante M. del GEPEIS (2010) relata con afecto las experiencias compartidas con GPIEM:

Lo primero que recordé fue un momento muy intenso vivido en el Encuentro de Inmersión, que tuvo lugar en el calor de enero de este año, en Pelotas. Además de estar compartiendo experiencias, proyectos futuros, comidas, música, bebidas y creando relaciones a partir de aquel momento, en un lugar apartado de la ciudad con árboles, campo y piscina, viví el estar con el otro, como un nuevo grupo formado por la unión del GEPEIS y GPIEM.

Podemos tomar como resultado de estas actividades percepciones de que, en un grutrapo, cada sujeto se forma a partir de lo que más lo provoca y no por los otros participantes o por el coordinador que transmite saberes ya instituidos o que dicta las normas. Es a través de la convivencia, las lecturas, las experiencias, las discusiones, entre otros factores, que el aprendizaje es construido por los propios participantes, cada uno a su manera, absorbiendo aquello que más le llega y es de su interés.

La experiencia de grupo posibilita la formación a través de los movimientos de intercambio, de compartir saberes, experiencias. El proceso de formación se desarrolla a és de críticas, de apertura a lo nuevo, de comprensión, de saber escuchar y saber hablar. El grupo es algo que

mueve, que crea y recrea, que significa y resignifica los procesos de formación de sus participantes.

Consideraciones finales

Esta investigación se enmarca en el enfoque clínico en sentido amplio, lo que se observa al asumir las siguientes características:

- Es una investigación cualitativa que busca la comprensión de los procesos grupales en el propio grupo.
- Es un estudio de la singularidad de un grupo que se analiza a sí mismo a través de sus participantes y de la de cada participante en su trayecto de formación.
- La indagación se realizó en profundidad, con técnicas que permitieron recordar la historia de cada uno en el grupo y del grupo en su conjunto, en especial las emociones y los afectos que en el intercambio se generaron para reconstruir los sentidos acerca de qué significa formar parte del grupo GEPEIS.
- Se tuvo en cuenta la temporalidad en tanto se retomó la historia del grupo desde su creación hasta ahora y se recogieron datos de distintos momentos del proceso grupal vinculando el presente con el pasado y el futuro.
- Se trabajó desde la inclusión de cada uno de los sujetos miembros del grupo, rescatando sus recuerdos, imágenes, afectos. Cada sujeto fue portador de los datos de la investigación al recogerlos en su propia historia y al resignificarlos en el grupo mismo.

A la vez, el GEPEIS mismo se constituyó en el sujeto central investigado, dándose un desdoblamiento en el cual el grupo fue a su vez sujeto y objeto de estudio en la investigación. La ética propia de la clínica dada por el respeto al otro, a cada otro y al grupo como otro se mantuvo a lo largo del proceso.

Notas

- 1 Experiencias corporales se definen por Josso (2010a, p. 190) como “oportunidades o potencialidades tomadas de la conciencia y de aprendizajes y naturaleza abierta, evolutiva, maleable, autopoiética de nuestro ser en el mundo, que dispone de un enorme potencial, aún por descubrir con muchos aprendizajes para desarrollar”.

Bibliografía

- Bauman, Z. (2001). *Modernidade líquida*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Barbier, R. (1985). *A pesquisa-ação na instituição educativa*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Casthilo, A. (2004). *A dinâmica do trabalho de grupo*. Rio de Janeiro: Qualitymark.
- Castoriadis, C. (1982) *A Instituição Imaginária da Sociedade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Cunha, M. I. da (1997). Conta-me Agora! As narrativas como alternativas pedagógicas na pesquisa e no ensino. *Revista Educação USP*, 23(1-2), 185-195.
- Cunha, M.I. y Isaia, S. M. (2006) Professor da educação superior. En Morosini Marília Costa (Ed.) *Enciclopédia de Pedagogia Universitária (Vol. 2* (pp. 351-405). Brasília: INEP/MEC.
- Delory – Momberger, C. (2008). *Biografia e Educação. Figuras do indivíduo-projeto*. Natal, RN: Editora EDUFN; São Paulo: Editora Paulus.
- Ferreira, N.T. y Eizirik, M. F. (1994). Educação e Imaginário Social: revendo a escola. *Em Aberto*, 61, 5-14.
- Ferry, G. (2004). *Pedagogía de la formación*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras- Novedades Educativas.
- Josso, M. C. (2008). As instancias da expressão do biográfico singular plural: junção de uma abordagem intelectual a uma abordagem sensível na busca de doações do corpo biográfico. En D. Bois y M. C. Josso (Orgs.)

Sujeito sensível e renovação do eu. As contribuições da fasciaterapia e da somato-psicopedagogia. São Paulo: Paulus; Centro Universitário São Camilo. (pp. 13-40)

- Josso, M. C. (2010a). *Experiências de vida e formação.* Natal: Edufrn; São Paulo: Paulus.
- Josso, M. C. (2010b). As narrações do corpo nos relatos de vida e suas articulações com os vários níveis de profundidade do cuidado de si. En P. Vicentini y M. H. Abrahao (Orgs.), *Sentidos, Potencialidades e usos da (Auto) Biografia.* (pp. 171-192), São Paulo: Cultura Acadêmica Editora.
- Josso, M. C. (2012). O corpo biográfico: corpo falado e corpo que fala. *Educação e Realidade: Cuidado humano e educação*, 37(1), 19-31.
- Morin, E. (1991). *Introdução ao Pensamento Complexo.* Lisboa: Instituto Piaget.
- Oliveira, V. Fortes de. (2006). *Narrativas e Saberes Docentes.* Ijuí: Editora Ijuí.
- Pichon Riviére, Enrique. (1998). *O processo grupal.* São Paulo: Martins Fontes.
- Peters, M. y Besley, T. (2008). *Por que Foucault? Novas diretrizes para a pesquisa educacional.* Porto Alegre: Artmed.
- Souto, M. (2003). *Hacia una didáctica de lo grupal.* Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Teves, N. (Coord.) (1992). *Imaginário Social e Educação.* Rio de Janeiro: Gryphus.